

## El arte como única solución posible del sufrimiento humano: de Schopenhauer hacia Casona

---

Dr. Christina Agaiby Joseph <sup>(\*)</sup>

---

**RESUMEN:** Esta investigación intenta buscar la verdad de cómo puede ser el arte, en sus distintas formas, el único refugio para salvar al hombre de su sufrimiento humano provocado por sus deseos cotidianos. El estudio pretende examinar la influencia de los enfoques ideológicos propios del filósofo alemán Arthur Schopenhauer en la producción teatral del dramaturgo español destacado del siglo XX Alejandro Casona, tratando una de sus obras dramáticas famosas *Sinfonía inacabada*. Casona muestra en sus obras una profunda influencia del pensamiento filosófico de Schopenhauer, especialmente en lo relacionado con el sufrimiento humano, la voluntad y la búsqueda de una salida a través del arte. Ambos, el filósofo y el dramaturgo, afirman que solo el arte es el que puede ayudar al hombre para olvidar su sufrimiento y aliviar el dolor provocado por su propia voluntad humana. De este modo, la contemplación artística se convierte en una forma de escapar del sufrimiento inherente a la existencia humana, ofreciendo un remedio temporal a los dolores y dando acceso a una paz interior.

---

<sup>(\*)</sup> Profesora titular en la Universidad de Badr de El Cairo (BUC)  
[christina.agaiby@buc.edu.eg](mailto:christina.agaiby@buc.edu.eg)

**PALABRAS CLAVE:** Contemplación artística - voluntad humana - dolor humano - Schopenhauer - Casona.

**ABSTRACT:** This research seeks to explore how art, in its various forms, can serve as the only refuge capable of saving human beings from the suffering caused by their everyday desires. The study aims to examine the influence of the ideological approaches of the German philosopher Arthur Schopenhauer on the theatrical production of the renowned 20th-century Spanish playwright Alejandro Casona, focusing particularly on his famous dramatic work *Unfinished Symphony*. Casona's plays reveal a profound imprint of Schopenhauer's philosophical thought, especially concerning human suffering, will, and the search for an escape through art. Both the philosopher and the playwright maintain that only art has the power to help mankind forget its suffering and reduce the pain caused by their own human will. Thus, artistic contemplation becomes a means of escaping the inherent suffering of existence, offering temporary relief and access to a certain inner peace.

**KEY WORDS:** Artistic contemplation - human will - human pain - Schopenhauer - Casona

## Introducción:

Tenía que escribir el teatro del amor, del odio, de la venganza (...) Se me puede acusar, con razón, de estar desligado del dato contingente, pero no del hombre.

Alejandro  
Casona,  
*Diccionario  
del teatro.*<sup>1</sup>

Luis Marciales<sup>2</sup> afirma que el teatro “es un medio para comunicar al espectador esas grandes interrogantes y darles respuestas”. Él subraya el poder del teatro como una herramienta poderosa de lanzar al espectador preguntas esenciales y proporcionar entendimientos sobre los aspectos más complejos de la experiencia humana. Mientras que la pensadora Martha Nussbaum<sup>3</sup> afirma que: “Necesitamos de la

---

<sup>1</sup> Gómez García, Manuel (1997). *Diccionario del teatro*. Madrid, Ediciones Akal. p. 165

<sup>2</sup> Es un filósofo y profesor de la Universidad Central de Venezuela, confirma esa declaración en una conferencia titulada en IX Jornadas de Investigación Humanística y Educativa FHE (2006).

<sup>3</sup> Es una filósofa estadounidense, ganadora del premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en 2012. Afirma esta idea en más de una ocasión, en una entrevista realizada por Lola Galán, bajo el título de "La utilidad de la filosofía" y publicada en el periódico *El País* en

filosofía con la misma urgencia que la Atenas de Sócrates”. La filósofa contemporánea sostiene que la filosofía sigue siendo el punto crucial para la humanidad, al igual que lo fue para la Atenas de Sócrates. Cualquier obra teatral se compone para tener una finalidad sustancial de transmitir algún concepto filosófico para llevarlo al escenario y transmitirlo al público con el fin de vivir en la memoria humana para siempre. Por lo tanto, surge la relación recíproca, antigua y eterna entre el teatro y la filosofía.

El arte teatral y la filosofía son dos ámbitos científicos que se unen e interactúan a lo largo de la historia. Desde la antigüedad, encontramos varios dramaturgos filósofos como Sófocles (496 - 406 a. C.), Aristóteles (384 - 322 a. C.), Voltaire (1694 – 1778), etc. quienes exponen, a través de sus obras teatrales, dilemas éticos y existenciales. En el mundo hispánico, hay numerosos grandes dramaturgos que, en su producción dramática, tratan y discuten distintas inquietudes filosóficas como la libertad, la justicia o la verdad, estas inquietudes se convierten después en grandes conceptos ideológicos de filosofía. Entre los cuales podemos mencionar, Lope de Vega (1562-1635), Tirso de Molina (1583-1648), Calderón de la Barca (1600-1681), Ramón del Valle Inclán (1866 – 1936), Miguel de Unamuno (1864 – 1936), Antonio

---

2012. También, en 2018, Martha Nussbaum afirma la misma perspectiva en un artículo publicado por Lola Sampedro en *El Mundo*, titulado en "Filosofía obligatoria: ¿Y eso para qué sirve?".

Buero Vallejo (1916 – 2000) y otros muchos más. Gracias a la producción dramática de dichos dramaturgos, el teatro español ha considerado como un espejo fidedigno para reflexionar la condición humana con el paso del tiempo. La filosofía, por su parte, ha encontrado en el arte teatral una herramienta poderosa para mostrar grandes conceptos ideológicos abstractos.

Supuestamente, no podemos olvidar la frase famosa de Max Estrella en *Luces de bohemia* (publicada en 1920 y estrenada en 1921), la obra cumbre de Ramón María del Valle Inclán: “Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española solo puede darse con una estética sistemáticamente deformada” (Valle Inclán, 2019: 53). Esta magnífica frase expone las bases fundamentales de la teoría del Esperpento<sup>4</sup> a lo largo del tiempo. Cabe destacar que el esperpento tiene que ver con la filosofía de Arthur Schopenhauer en tres aspectos, ya que el esperpento, al igual que el arte en su filosofía, ofrece una mirada profunda y crítica sobre la vida, desempeñando el rol de un refugio que permite una mayor comprensión de la existencia humana. En primer lugar, el término del esperpento surgido por

---

<sup>4</sup> El término “esperpento” aparece como concepto estético en la escena XII de *Luces de Bohemia*, donde se declara su origen y sus características y se expone el programa artístico -los mecanismos de la deformación- de la nueva estética a través de la conversación entre el ciego Max Estrella y su lazarillo. Con el esperpento Valle Inclán quiere apuntar la idea de que la realidad española de esta época es ridícula, absurda, una deformación grotesca de Europa, mostrando que las imágenes bellas son absurdas en los espejos cóncavos.

Valle-Inclán, refleja la realidad para poner de manifiesto la tragedia y la crueldad de la existencia humana. Esto se relaciona con la idea de Schopenhauer de que la vida está llena de sufrimiento y desilusión. El filósofo alemán en su libro *El mundo como voluntad y representación* (2003) propone que el arte es un medio de escape de este sufrimiento inherente a la vida. En segundo lugar, en el esperpento, aunque se presenta una visión oscura y grotesca de la realidad, también se ofrece una forma de contemplación estética que puede permitir al espectador o al lector distanciarse del dolor cotidiano. En tercero, Schopenhauer sostiene que la vida está sometida a una voluntad ciega y sin propósito, así, el esperpento a través de su exageración de la crueldad puede interpretarse como una representación de esta voluntad, mostrando lo absurdo de la existencia humana.

Asimismo, nunca olvidamos la frase de Julián, uno de los personajes de la obra teatral famosa *La señal que se espera* (publicada en 1972 y estrenada en 1974) del gran dramaturgo español Antonio Buero Vallejo quien afirma: “En el mundo todo es señal, amigo mío. El azar no existe” (Buero Vallejo, 1966: 14). Este dicho pretende destacar la gran problemática filosófica eterna entre “la casualidad y causalidad”<sup>5</sup> de todas las

---

<sup>5</sup> “Casualidad y causalidad” son dos palabras distintas, aunque parónimos o de sonidos similares. Por un lado, el término de la casualidad se refiere a cuando las cosas suceden de forma espontánea, suceden casi sin darnos cuenta. Por otro lado, la causalidad es lo contrario. El principio de causalidad es un principio clásico de la filosofía y la

cuestiones en nuestra vida cotidiana, los dos conceptos filosóficos abordados de manera profunda en la obra de Schopenhauer.

El objetivo primordial del estudio es examinar la influencia de los principales conceptos ideológicos y filosóficos del alemán Arthur Schopenhauer en la obra de Alejandro Casona, por los cuales afirma que el arte es la mejor solución posible para resolver los enfoques problemáticos del hombre y para calmar su dolor provocado por la voluntad humana. De aquí, surge la necesidad de exponer el tema examinando la pieza teatral de Alejandro Casona *Sinfonía inacabada*, publicada en 1939 y estrenada en Montevideo el año de 1940. Hemos elegido esta obra por varios motivos. La obra refleja la lucha interna de los personajes, al igual que la noción de Schopenhauer de la "voluntad" como fuerza ciega e irracional que impulsa nuestras acciones y deseos, los personajes de esta obra enfrentan dilemas existenciales que resuenan con la filosofía de Schopenhauer. Así como, la obra ofrece un análisis profundo de la condición humana, similar a la visión de Schopenhauer sobre el sufrimiento inherente a la

---

ciencia, que afirma que todo hecho tiene una causa, siendo el propio hecho uno de los efectos de dicha causa. De acuerdo con este principio, las cosas no ocurren de manera independiente, sino que unas están relacionadas con otras en un proceso de interacción e interdependencia. Así, la relación que existe entre una causa y un efecto alcanzado se llama causalidad. La causalidad es la "relación necesaria existente entre causa y efecto. Se puede hablar de esa relación entre acontecimientos, procesos, regularidad de los fenómenos y la producción de algo". (Florián, 2012: 203)

existencia. La búsqueda de sentido en medio del caos es un tema central tanto en la obra de Casona como en la filosofía de Schopenhauer.

Al momento de realizar este trabajo, se suscitó en mí una cantidad de preguntas que abarcan la intervención de las principales ideas filosóficas de Arthur Schopenhauer en la producción teatral del español Alejandro Casona. ¿Cómo se define la filosofía teniendo en cuenta el núcleo de nuestro punto de investigación? ¿Qué relación puede tener la filosofía de Schopenhauer con el teatro de Casona? ¿Cuáles son las ideas filosóficas fundamentales de Schopenhauer sobre el papel empleado por el arte con el fin de aliviar el dolor humano? ¿Qué sentido tiene el dolor humano provocado por la voluntad? Es decir, ¿Cómo se convierte el dolor del hombre en un producto natural de su voluntad humana? ¿Qué relación se establece entre los conceptos filosóficos de Schopenhauer y nuestra obra teatral objeto de estudio? y ¿En qué medida puede ser el arte la única posible solución para aliviar este dolor?

En cuanto a los estudios anteriores realizados sobre el tópico, el tema de las relaciones mutuas entre teatro y filosofía ha adquirido un gran valor en distintos estudios actuales tanto en los estudios antropológicos como en los sociológicos, filosóficos y literarios. Entre éstos se destaca el artículo de Jorge Dubatti, publicado en el año 2020 en la Revista de las artes de la Universidad de Buenos Aires, bajo el título de

*Universidad y filosofía de la Praxis Artística: teatro, pensamiento teatral, ciencias del teatro.* El estudio trata la necesidad de examinar y practicar las relaciones recíprocas entre el arte teatral y el conocimiento humano. Se expone declarar los términos teatrales, el pensamiento teatral y las ciencias del arte dramático como diferentes modos de producir conocimiento. Se encuentra también una tesis doctoral titulada en *Aproximación al teatro filosófico de Antonio Buero Vallejo* (2009), realizada por José María Callejas Berdonés. Esta tesis consiste en los distintos aspectos filosóficos de la producción teatral del dramaturgo español universal Antonio Buero Vallejo, centrando en los fundamentos filosóficos exponentes en su drama y la influencia de estos dilemas filosóficos en la configuración de la noción del ser humano. Así como, encontramos el artículo de Marisa Frohlich Seidel (2016) en la Revista científica multidisciplinar *Núcleo del conocimiento*, bajo el título de “Arte contemporáneo: arte y vida”. El artículo pretende estudiar la influencia del arte contemporáneo en la vida cotidiana del ser humano con el fin de mostrar el rol importante empleado por los distintos géneros artísticos. Según Frohlich Seidel, el arte nos hace ver el mundo en manera diferente con nuevos ojos, lo que nos lleve a saber, pensar y repensar en todo nuestro alrededor.

## La influencia mutua entre la filosofía y el arte teatral:

Tratando el tópico de la influencia filosófica en el arte teatral, hay que tener en cuenta de que, desde antigüedad, hay muchos aspectos comunes entre la filosofía y el teatro. El arte teatral representa una forma de conocimiento, ya que es un reflejo de la realidad, ofrece una perspectiva sobre la condición humana y aborda temas sociales, políticos y éticos. Es decir, el teatro no solo entretiene, sino también educa, provoca reflexión y enriquece el conocimiento colectivo de las comunidades. Mientras que la filosofía, según el diccionario de la Real Academia<sup>6</sup>, es “un conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano”. El término, filosofía, deriva del griego φιλοσοφία y del latín philosophia, que aparece con Pitágoras (570 - 490 a.C.)<sup>7</sup> en la Antigua Grecia y se deriva en dos vocablos: philos 'amor' y sophia 'pensamiento, sabiduría,

---

<sup>6</sup> <https://dle.rae.es/filosof%C3%ADa>

<sup>7</sup> fue un filósofo y matemático griego que vivió aproximadamente entre el 570 a. C. y el 495 a. C. Es conocido principalmente por sus aportaciones a la matemática, la filosofía y la música. Fundó una escuela filosófica y religiosa en Crotona, al sur de Italia, que tuvo numerosos seguidores. Entre sus máximas estrictas reglas de conducta humana podemos mencionar; la realidad es de naturaleza matemática, la filosofía puede usarse para la purificación espiritual, el alma humano puede elevarse para unirse con Dios y ciertos símbolos del mundo son de naturaleza mística. Estas reglas reflejan su filosofía de vida, centrandose en la armonía, el conocimiento y el desarrollo espiritual (VERGARA RIQUELME, 2002: 45-46).

conocimiento'. Por lo tanto, la filosofía remite al 'amor por el conocimiento' o al 'amigo de la sabiduría'. Es decir, la filosofía es una rama de las ciencias que busca contestar a las interrogaciones internas del ser humano con el fin de aliviar sus dolores íntimos, pero ¿qué sentido tiene el dolor? Esto es lo que vamos a explicar más adelante en el trabajo.

De acuerdo con lo que ha señalado José María Callejas Berdonés en su tesis doctoral, bajo el título de *Aproximación al teatro filosófico de Antonio Buero Vallejo* (2008), hay muchas conexiones entre teatro y filosofía. La filosofía puede presentarse como un gran teatro, con sus personajes, sus actuaciones, su guion, su utilería, su escenario y el conflicto teatral presentado sobre la escena. La coincidencia recíproca y antigua entre la dramaturgia y filosofía fue tratada antes por parte de algunos críticos, investigadores y autores como Antonin Artaud, Michel Foucault o Gilles Deleuze<sup>8</sup>. Todos defienden la idea de que la filosofía tiene un gran impacto en el mundo teatral y que las ideas, las inquietudes y los conceptos

---

<sup>8</sup> Véase Michel Foucault y Gilles Deleuze (1972). *Theatrum Philosophicum / Repetición y diferencia*, traducción de Francisco Monge. En este libro, Foucault trata el pensamiento filosófico presentado como un teatro con sus propios protagonistas. También, en el “método de dramatización”, Gilles Deleuze (2005) expone que el pensamiento puede verse como una especie de teatro en el que las ideas toman forma, manifestándose con su propio dinamismo y proceso de actuación. De igual manera, Antonin Artaud nos introduce una serie de escritos sobre la conexión entre el teatro y la filosofía. Véase *El teatro y su doble* de Antonin Artaud (2001), traducción de Enrique Alonso y Francisco Abelenda.

filosóficos deben ser llevados al escenario como representaciones teatrales. En este estudio pretendemos arrojar la luz sobre las conexiones entre la filosofía y el teatro analizando una de las obras teatrales más significativas del dramaturgo español Alejandro Casona donde se exponen las ideas filosóficas del alemán famoso Arthur Schopenhauer, cuyos fundamentos filosóficos se basan en la idea del remedio por el arte, es decir, como puede ser un género artístico determinado el único refugio posible para calmar todos los dolores del ser humano causados por su voluntad propia.

Para comparar las ideas filosóficas de Schopenhauer con los temas, personajes y tramas de nuestra obra teatral *Sinfonía inacabada* de Alejandro Casona, utilizaremos el método del análisis comparativo, donde se identifican paralelismos en la visión del sufrimiento, la voluntad y la estética como refugio. Así pretendemos analizar el texto teatral de Casona planteando las mismas ideas ideológicas de Schopenhauer sobre la voluntad y el deseo, y examinamos cómo pueden manifestarse estas ideas en los personajes de Casona y sus conflictos internos. La voluntad humana puede ser vista como un acto de rebelión contra las limitaciones impuestas por la vida y el dolor como parte de la existencia humana.

### **La influencia de Schopenhauer en *Sinfonía inacabada*:**

Joaquín Herrero Pintado en su *Génesis e influencias de la filosofía de Schopenhauer* (2014) afirma que Schopenhauer,

conocido por su pesimismo filosófico y su concepto de la “voluntad” como fuerza fundamental detrás de todas las acciones humanas, podría haber influido indirectamente en Casona a través de la literatura y el pensamiento filosófico de su época. Según Schopenhauer, el arte en todas sus manifestaciones, ofrece al individuo una oportunidad para liberarse de sus deseos y emociones personales, permitiéndole conectarse con una verdad universal que trasciende los continuos desafíos de la vida cotidiana. Alejandro Casona ofrece una gran influencia por los éticos filosóficos de Schopenhauer en su obra teatral *Sinfonía inacabada*, donde la acción dramática ocurre en la Viena del año 1814. La obra de Casona consiste en un análisis dramático de aquella época, donde surgió el movimiento literario romántico aparecido en Alemania a finales del siglo XVIII y desarrollado en la primera mitad del siglo XIX. El protagonista de esta obra teatral es el joven compositor Franz Schubert<sup>9</sup>, sufriendo la pobreza inquietante, espera alcanzar su propósito de terminar la pieza musical "Sinfonía inacabada" gracias al sacrificio y al apoyo de

---

<sup>9</sup> Franz Schubert (1797-1828) fue un compositor austriaco, uno de los más grandes músicos del siglo XIX, fue influenciado por la música clásica de Ludwig Van Beethoven. Es conocido principalmente por su música vocal que combinan poesía y música. Aunque vivió solo 31 años, compuso más de 600 piezas musicales, así como sinfonías, música de cámara, conciertos y obras para piano. Algunas de sus composiciones más célebres incluyen su *Sinfonía No. 8 en si menor* "Inconclusa", el *Liederkreis* (ciclo de canciones) y la *Ave María*. Schubert es considerado una figura central en la transición del clasicismo al romanticismo (LÓPEZ MICÓ, 2017: 44).

sus dos amigos artistas también: el poeta Mayerhofer y el pintor Kenner. Franz Schubert presenta con emoción su primer concierto y tiene amistad con una mujer que será su gran pasión y le inspirará la composición de su genial “Sinfonía inacabada”<sup>10</sup>.

En el caso de nuestra obra dramática *Sinfonía inacabada*, tanto la pieza musical como la pieza teatral son dos obras artísticas incompletas y tienen un fin abierto. En la obra de Casona, tanto la sinfonía compuesta por el personaje de Franz Schubert como la estructura dramática construida por Alejandro Casona pueden considerarse obras artísticas incompletas y de final abierto, no solo en un sentido literal, sino también simbólico y filosófico. La sinfonía permanece incompleta, lo cual refleja el anhelo truncado del artista, su lucha contra el fracaso y el deseo constante de realización que nunca llega a completarse. De igual forma, la obra teatral misma no cierra con una resolución definitiva; los conflictos emocionales, existenciales y creativos de los personajes quedan sin una conclusión clara, lo que abre la posibilidad de múltiples interpretaciones.

---

<sup>10</sup> "Sinfonía inacabada" es una composición musical que el músico austriaco Franz Schubert comenzó en 1822 pero se quedó incompleta con sólo dos movimientos. (LÓPEZ MICÓ, 2017: 46).

En la primera parte de la obra maestra de Schopenhauer *El mundo como voluntad y representación*<sup>11</sup> (2003), publicada por primera vez en 1819, el sufrimiento es inherente a la existencia humana y es una consecuencia directa de la voluntad. Según él, la voluntad es una fuerza irracional y ciega que impulsa a los seres humanos a desear constantemente cosas, lo que nunca conduce a una verdadera satisfacción. Cuando un deseo se satisface, enseguida surge otro, lo que lleva a un ciclo constante de sufrimiento y frustración. Esto se refleja en la tristeza y frustración que viven los tres protagonistas artistas de la obra teatral *Sinfonía inacabada*, quienes están atrapados en sus propios deseos, expectativas y desilusiones. Los personajes de esta obra experimentan una ansiedad existencial relacionada con el paso del tiempo, la pérdida y las dificultades de la vida. Los tres protagonistas artistas luchan por encontrar un propósito en un mundo donde las expectativas no se cumplen y los deseos no se satisfacen. Al igual que en la filosofía de Schopenhauer, los personajes de la obra teatral parecen estar atrapados en un ciclo de deseos no cumplidos y de sufrimiento psicológico, y buscan una forma de escapar de esta realidad dolorosa. Ya que en la obra *Sinfonía*

---

<sup>11</sup> La gran obra famosa del filósofo alemán Arthur Schopenhauer *El mundo como voluntad y representación*, en sus dos volúmenes, se considera una de las cumbres más brillantes que forman las bases principales del pensamiento filosófico y antropológico del siglo XIX y a lo largo de la historia de la humanidad. La obra, en sus dos volúmenes, fue traducida por Pilar López de Santa María y publicada por la editorial Trotta en Madrid.

*inacabada* de Alejandro Casona, se puede observar cómo los personajes encarnan los principios centrales de la filosofía de Arthur Schopenhauer, especialmente en lo que se refiere a la voluntad como fuente del sufrimiento humano y la búsqueda de liberación a través del arte. Los tres personajes artistas viven una vida miserable y pobre, gira entorna a un solo deseo insatisfecho.

Al escribir *sinfonía inacabada* el autor remite a una gran influencia del filósofo alemán famoso Schopenhauer. Las ideas expuestas en los dos volúmenes de su obra maestra *El mundo como voluntad y representación* nos ayudan no sólo a comprender mejor los mecanismos internos de nuestro mundo sino también nos sirve para aceptar el dolor y aliviarlo. Cabría destacar que Casona está influenciado por los dilemas filosóficos de Schopenhauer en muchos aspectos, entre los cuales trataremos tres que surgen en *Sinfonia inacabada*, la obra teatral objeto de estudio: la voluntad como fuente del dolor humano, el arte como refugio y remedio del sufrimiento humano, la música como lenguaje universal y arte sagrado.

### **1. La voluntad como fuente del dolor humano:**

Uno de los aspectos fundamentales que nos distingue de los animales es, constantemente, nuestra propia conciencia y voluntad. Como explica Schopenhauer en el primer volumen de su obra, las acciones de nuestro cuerpo no son simples fenómenos físicos, sino que son expresiones de la voluntad,

una fuerza interna que nos impulsa a actuar. El cuerpo, entonces, no es algo separado de nuestra voluntad; más bien, es su manifestación visible en el mundo (Schopenhauer, 2003: 159-160). Él nos informa que el cuerpo no es solo una máquina que ejecuta movimientos de manera espontánea, sino que cada acción física está ligada a nuestra intención, a nuestros deseos y pensamientos. La voluntad es la fuerza que guía esas acciones, y el cuerpo se convierte en el medio por el cual esa voluntad íntima se hace visible en el mundo exterior. Es decir, el cuerpo es la manifestación externa de lo que sentimos, pensamos o deseamos interiormente.

Según Schopenhauer, para que una acción esté vinculada a nuestra voluntad, el cuerpo debe ser considerado también como un fenómeno de esta misma voluntad. El hecho de que cualquier acción que realicemos sobre nuestro cuerpo, como un movimiento o una sensación, afecte directamente nuestra voluntad, mostrando que el cuerpo no es solo un vehículo pasivo. Esta interacción se muestra de manera más clara en experiencias de dolor y placer, que para Schopenhauer son indicativos de cómo la voluntad se ve afectada por las condiciones del cuerpo. Él confirma que “si toda acción de mi cuerpo es fenómeno de un acto de voluntad, toda acción sobre mi cuerpo afecta enseguida e inmediatamente también mi voluntad y en ese sentido se llama dolor o placer” (Schopenhauer, 2003: 160). El dolor, en particular, es una manifestación directa de la insatisfacción de la voluntad,

mientras que el placer surge cuando la voluntad se ve satisfecha. En este contexto, Schopenhauer presenta la voluntad como la fuerza primordial que no solo guía nuestras acciones, sino que también configura nuestra experiencia consciente. El sufrimiento humano, según esta perspectiva, es inseparable de la voluntad misma, ya que está relacionado con los deseos y la constante insatisfacción inherente a nuestra naturaleza. Así, el cuerpo y la voluntad no pueden ser comprendidos de manera separada, sino como dos aspectos de un mismo fenómeno, donde la voluntad se expresa en cada movimiento y sensación corporal. Schopenhauer nos plantea que no nacemos para ser felices, ya que la vida está marcada por una serie de hechos dolorosos y tristezas.

Sólo hay un error innato: pensar que existimos para ser felices... La voluntad se encuentra en un mundo sin fin ni límites, como individuo entre innumerables individuos que se afanan, sufren, yerran; y como en un mal sueño, se precipita de nuevo a su antigua inconsciencia. Mas hasta entonces sus deseos son ilimitados, sus exigencias, inagotables, y cada deseo satisfecho hace nacer otro nuevo. Ninguna satisfacción posible en el mundo podría bastar para acallar sus exigencias, poner un punto final a su deseo y llenar el abismo sin fondo de su corazón. (Schopenhauer, 2005: 627)

En otras palabras, él subraya que la voluntad es algo común de todos los seres humanos y es precisamente esta voluntad, la que genera gran parte del sufrimiento en el mundo. Schopenhauer señala que vivimos en un mundo dominado por la voluntad humana, que nos impulsa a desear lo que está fuera de nuestro alcance. Cuando logramos alcanzar ese deseo, rápidamente surge otro que también necesita ser satisfecho. Este ciclo constante nos coloca en una situación donde lo único que experimentamos es el estado inevitable del sufrimiento y el aburrimiento. Pues, estamos siempre bajo el dominio de la insatisfacción de nuestros deseos.

En nuestra obra teatral *Sinfonía inacabada*, podemos observar el estado del sufrimiento permanente de los personajes debido a la situación económica de los artistas en España de aquel entonces, los tres estaban viviendo en una vida miserable sin comida, sin calor, incluso sin colores para pintar ni papeles para componer música. Esto nos ha parecido en el primer acto en las palabras del protagonista poeta, Mayerhofer, diciendo al principio de la obra:

¡Ah, Viena, Viena! ¡Miserable cortesana! Tú eres hoy la capital del mundo. Tu congreso juzga a Napoleón y se reparte el botín. Veinte príncipes y catorce reyes son tus huéspedes. ¡Ellos te han cargado de joyas, de pinturas y de orejas, como a una mala mujer! Pero debajo de tus guirnaldas

imperiales, tus artistas se mueren de hambre y de frío. ¡Míralos aquí, Viena! ¡Oye a tus hijos!  
(Casona, 1939: 9)

Los tres personajes viven una vida trágica y marcada por la pobreza y el sufrimiento psicológico. Sin embargo, el único sueño que los une y les da una razón para seguir adelante es que su amigo Franz Schubert logre terminar su composición musical y se convierta en un músico famoso. Este sueño no representa solo una ambición artística, sino que simboliza una forma de redención y belleza en medio de un mundo carente de justicia y serenidad. Ven en el arte un refugio, y en el éxito de su amigo, un reflejo de su propia victoria compartida sobre la miseria y el dolor.

En *Sinfonía Inacabada*, el arte se presenta como la única solución posible al dolor humano, ya que ofrece una vía para expresar lo inexpresable, transformando el sufrimiento en algo trascendental y proporcionando un sentido de consuelo frente a la angustia existencial. A través de la música, Schubert, el protagonista, encuentra un medio para confrontar sus frustraciones, dar significado a su vida y comunicarse más allá de las palabras. El arte no resuelve todos los problemas de la vida, pero en el universo de la obra de Casona, se convierte en un refugio esencial que permite al ser humano calmar sus dolores y vacíos.

## **2. El arte como refugio y remedio del sufrimiento humano:**

El crítico y filósofo español famoso Ortega y Gasset opina que “el arte no puede consistir en el contagio psíquico, porque éste es un fenómeno inconsciente y el arte ha de ser todo plena claridad, mediodía de intelección. El llanto y la risa son estéticamente fraudes. El gesto de la belleza no pasa nunca de la melancolía o la sonrisa” (1925: 8). Mientras que, según Schopenhauer, una de las pocas formas de liberarse de la voluntad y del sufrimiento cotidiano constante es a través de la contemplación estética. Para él, el arte ofrece una forma de liberarse del dominio de los deseos, impulsos y necesidades que gobiernan nuestra existencia cotidiana, ya que permite al individuo salir de sí mismo e introducirse en una experiencia pura de belleza y contemplación. Aquí el filósofo español rechaza el arte que busca generar emociones intensas (como el llanto o la risa) porque considera que eso nace del impulso inconsciente, no de la reflexión. Él defiende una visión del arte como una experiencia intelectual y estética consciente, en la que predomina la lucidez, la distancia emocional y la contemplación pura. Por su parte, el filósofo alemán considera que el arte tiene el poder de suspender el sufrimiento humano, al permitirnos escapar momentáneamente del dominio de la voluntad (la fuerza ciega que genera deseos infinitos y frustraciones). Para él, la contemplación estética nos libera del

“yo” sufriente y nos coloca en una posición de observador puro del mundo como representación.

Este estudio coincide con la concepción de Schopenhauer según la cual el arte constituye un refugio existencial que permite al ser humano liberarse temporalmente del dominio de la voluntad y los deseos. En esta visión, el arte revela su capacidad de aliviar el peso del sufrimiento humano, el arte proporciona un respiro temporal del sufrimiento, permitiendo que el individuo se desconecte de las necesidades de la voluntad. Para él, el arte tiene la capacidad de ir más allá de la voluntad y del dolor, ya que, al introducirnos una obra artística, podemos alejarnos de la constante lucha de los deseos. A través del arte, podemos experimentar la realidad de una manera más pura y desinteresada, sin las restricciones impuestas por la voluntad humana. Por ejemplo, al observar una pintura o escuchar música, somos capaces de experimentar una contemplación desinteresada, en la que nos desconectamos de nuestra propia voluntad individual y nos sumergimos en una experiencia estética. Este momento de suspensión de la voluntad se convierte en una forma de liberación temporal del sufrimiento que nos rodea continuamente.

Siguiendo esta misma perspectiva, en *Sinfonía inacabada*, Alejandro Casona explora la importancia del arte como una vía de escape y un refugio personal en medio de la adversidad. La obra relata la vida de Franz Schubert, el joven compositor que,

a pesar de los obstáculos que enfrenta y la pobreza que lo rodea, encuentra en la música una razón para seguir adelante, una chispa de esperanza. El arte se presenta aquí como una posible solución para enfrentar las dificultades de la vida, ofreciendo a Schubert no solo un medio para expresar sus emociones y deseos más profundos, sino también un sentido de propósito y una solución de sus problemas. Casona, a través de su obra teatral, sugiere que el arte tiene el poder de transformar y elevar el espíritu humano, proporcionando consuelo y esperanza incluso en los momentos más oscuros y difíciles de la vida. Schopenhauer define el remedio presentado por el arte como: “el placer de todo lo bello, el consuelo que procura el arte, el entusiasmo del artista que le hace olvidar las fatigas de la vida, ese privilegio que tiene el genio sobre los demás y que le compensa del sufrimiento y de la soledad que sufre en medio de una especie heterogénea.” (2003: 323). De este modo, la creación artística se revela como un refugio que ofrece un respiro frente al sufrimiento, permitiendo al individuo encontrar significado y redención. Asimismo, *Sinfonía inacabada* pretende presentarnos el sufrimiento del músico compositor por su obra incompleta y por su angustia existencial, también, se exponen temas como la lucha interna del protagonista principal, el sacrificio de los dos amigos del músico y la búsqueda de redención a través del arte. En relación con las influencias filosóficas de Schopenhauer sobre el sufrimiento humano, se utiliza la metáfora de la sinfonía

incompleta para explorar la incapacidad del ser humano para alcanzar la resolución completa, tanto en el arte como en la vida personal.

En *Sinfonía inacabada*, nos enfrentamos a un escenario muy significativo y expresivo desde el primer momento de la obra teatral, un escenario muy bien decorado donde están integrados dos géneros artísticos distintos: la música y la pintura. El dramaturgo nos hace sentir el sufrimiento y el dolor de los protagonistas desde el principio describiendo el espacio donde ocurre la acción dramática, también el escenario inicial está vinculado con la música como telón de fondo:

En la pensión de Madame Sans-Souci. Pequeña bohardilla destartalada y pintoresca, de bohemia romántica. Ventana saliente al fondo, sobre los tejados nevados de Viena. Una puerta a la derecha da acceso a la escalera. Primer término del mismo lado, pasillo interior, que comunica con el resto de la vivienda. A la izquierda, otra puerta, que da al cuartucho donde Schubert trabaja. La pieza donde estamos es al mismo tiempo comedor, sala de recibo, estudio y dormitorio; así lo indican una mesa redonda con un jarrón de flores sobre el tapete, la vieja cómoda y el sofá rojo desvaído, un caballete de pintor, un camastro cojo en que una pila de libros sustituye a la pata ausente, y las

estampas y bocetos en gracioso desorden por las paredes. En lugar preferente, un retrato de Beethoven ya en su plenitud. Al levantarse el telón, Mayerhofer escucha desde la puerta, imponiendo silencio a Spaun y Kenner. Suena, dentro, al piano, *el andante del tercer improptu*. Pausa larga. (Casona, 1939: 6).

Desde el primer instante, y al levantarse el telón, escuchamos la música del tercer *improptu* mientras se aparece un retrato de Beethoven en su plenitud para transmitir al público la importancia del género artístico musical y la del pintoresco. Los tres personajes principales, a pesar de ser muy pobres y miserables sin comida, ni calefacción ni colores para pintar, incluso ni papeles para componer música como señala el dramaturgo en el primer acto, pero son indiferentes a esta pobreza porque tienen su propio mundo artístico. Así, a lo largo de toda la acción dramática, cada uno de ellos puede escapar de su sufrimiento sólo con su propia creación artística. En este sentido, fijamos la frase del poeta Mayerhofer, el otro personaje de la obra teatral cuando denuncia: “Morir por el arte es una bella muerte” (Casona, 1939: 3). Lo mismo que afirmó el filósofo y escritor rumano Emil Ciorán en su obra *Silogismos de amargura* cuando dice: “Cuanto me gustaría morir por la música como castigo por haber dudado de la superaría de sus hechizos” (1990: 97). Esta obra reflexiona la misión del arte

como el único refugio del ser humano huyendo de su sufrimiento y de su dolor permanente.

Según afirman Dixon y Johnston, el motivo importante de nuestra intranquilidad es la problemática trágica inherente a la naturaleza y existencia humana que está representada en *Sinfonía inacabada* y esta problemática va más allá de soluciones, porque está pidiendo una respuesta a la angustia del hombre ante su propia obstrucción (Dixon y Johnston, 1996: 52). En este marco, Casona presenta el arte musical como la única solución posible, la única manera de simbolizar o crear una chispa de esperanza frente a la desesperación humana. La música, en la obra, se convierte en el medio que permite al individuo conectar con algo más allá de la lucha continua y el sufrimiento humano inherente, ofreciendo un respiro temporal y un acceso a una forma de redención o consuelo.

Aquí surge la influencia de nuestro dramaturgo por las ideas expuestas por el filósofo alemán Schopenhauer, quien en su segunda parte del libro *El mundo como voluntad y representación* (2005), señala que la música presenta la voluntad misma del ser humano, es decir, la música influye sobre los sentimientos, pasiones y efectos de quien la escucha. Schopenhauer afirma que la música es la expresión de lo más íntimo del hombre, es la manifestación de la voluntad que no necesita de las ideas para representarlas. Siempre hay un acto de la voluntad humana, pero esa misma voluntad no puede

resolver el nudo trágico. Schopenhauer (2003: 356) afirma que la voluntad se enfrenta al deseo; es la causa del dolor humano y para eliminar este dolor, existe el remedio producido por el arte (la música), porque la música es la expresión de la voluntad.

### **3. La música como lenguaje universal y arte sagrado:**

En el capítulo 39, titulado "Sobre la metafísica de la música", del segundo volumen de la gran obra *El mundo como voluntad y representación*, Schopenhauer ubica la música en el más alto nivel de la clasificación de las distintas artes tales como: la arquitectura, la escultura, la pintura, la poesía, etc. (2005: 500). La música, en especial, es la forma más alta de arte porque expresa directamente la esencia de la voluntad, sin intermediación conceptual. Es el arte más elevado de todos porque la música no es la reproducción o la copia de los hechos del mundo, sino la expresión de la voluntad. De manera similar, Alejandro Casona otorga una gran importancia al arte musical en *Sinfonía inacabada*, dándole un papel central sobre otros géneros artísticos como el arte poético y el arte pictórico. En la obra de Casona, el dramaturgo crea un protagonista músico cuya vida y trabajo giran en torno a la creación de una gran sinfonía musical. A lo largo de la trama, observamos cómo los dos amigos artísticos del protagonista, el poeta y el pintor, juegan un papel fundamental al apoyarle en su búsqueda de componer su obra maestra y alcanzar el éxito. Este enfoque destaca la capacidad única de la música para expresar las

emociones más profundas y las luchas internas del protagonista, subrayando, a través de la interacción con los otros dos géneros artísticos, el poder transformador y redentor del arte musical.

La concepción de la música como idioma universal está relacionada con la concepción filosófica del alemán como también está vinculada a nuestra obra teatral. Dentro de las diversas formas artísticas, la música ocupa un lugar primordial en la filosofía de Schopenhauer. El filósofo la considera la forma de arte más directa y poderosa para expresar la "voluntad" misma, ya que, a diferencia de otras formas artísticas, la música comunica la esencia de la voluntad humana sin la mediación de la razón o el lenguaje, transmitiendo una experiencia inmediata y profunda de lo que es la voluntad en su forma más pura.

La música, a diferencia de todas las demás artes, no representa las ideas o grados de objetivación de la voluntad sino inmediatamente la voluntad misma, se explica que ejerza un influjo tan inmediato sobre la voluntad, es decir, sobre los sentimientos, pasiones y afectos del oyente, exaltándolos rápidamente o transformándolos. (Schopenhauer, 2005: 500).

Es obvio que la obra teatral *Sinfonía inacabada* lleva el mismo título de la sinfonía famosa del músico austriaco Franz

Schubert por el cual nuestro dramaturgo protagoniza su obra dramática. En primer lugar, observamos el título mismo del drama que refiere al arte musical, un arte musical sin fin ni límites como la voluntad humana. En segundo, tenemos el protagonista principal de la obra teatral, es el músico y pianista Franz Schubert. También, tenemos los dos amigos artistas: el poeta Mayerhofer y el pintor Kenner, Casona en su drama cree tres protagonistas artistas para dar mucha importancia a los distintos ámbitos artísticos, pero él coloca el arte musical en el más alto nivel de todos los géneros artísticos. En tercer lugar, a lo largo de la acción percibimos el rol importante empleado por el arte musical como única solución posible del dolor humano en nuestra vida.

En *Sinfonía inacabada*, el dramaturgo presenta el arte musical como algo sagrado. Podemos observar eso en distintas ocasiones de la obra. Primero, cuando dice Kenner a Madame Sans-Souci, la dueña de la pensión: "¡Cuando un artista trabaja, es un sacrilegio interrumpirlo!" (Casona, 1939: 10). Segundo, en otra escena, cuando imagina Mayerhofer la representación escénica del concierto, describiendo:

Esta noche va a dar su primer concierto, patrocinado por Salieri. ¿Te imaginas la escena? Un salón con cien candelabros, repetidos hasta mil en las paredes de espejos. Todas las grandes damas de Europa estarán allí, deslumbrantes de sonrisas y de

joyas. Y en medio, un piano blanco. Y ante ese piano, nuestro pequeño Schubert. Habrá un silencio religioso. Después sus dedos caerán sobre el teclado, y todo ese milagro de melodías se levantará en el aire, como una bandada de palomas jóvenes. Y el salón entero estallará en aplausos..." (Casona, 1939: 12).

Tercero, en otra ocasión, cuando habla Franz sobre Beethoven diciendo: "¡No! ¡Beethoven, no! ¡Si él estuviera allí, yo no podría tocar!, ¿no comprendes? Tú que tienes una voz de pájaro y un espíritu religioso... ¿te atreverías a cantar delante a Dios? Pues eso me pasa a mí con Beethoven" (Casona, 1939: 21).

Schopenhauer sostiene que la música es la expresión de lo más profundo y esencial del ser humano. Según él, la música no refleja simplemente los estados emocionales o sentimientos que una persona experimenta frente a situaciones específicas, sino que se conecta con un sentimiento mucho más recóndito, con lo más íntimo del ser humano. Este "sentimiento recóndito" va más allá de las emociones individuales y circunstanciales, representando la esencia de la voluntad humana, la fuerza universal y primordial que, según Schopenhauer, impulsa toda la existencia. Así, la música, al ser capaz de expresar este sentimiento profundo y universal, se

convierte en la forma artística más directa y poderosa para conectar con la verdadera naturaleza del ser humano.

Es un arte tan grande y magnífico, obra tan poderosamente sobre el espíritu del hombre, repercute en él de manera tan potente y magnífica, que puede ser comparada a una lengua universal, cuya claridad y elocuencia supera en mucho a todos los idiomas de la tierra. (Schopenhauer, 2003: 321)

De esta manera, la música se convierte en la manifestación de la voluntad que no necesita de las ideas para representarlas, pues, la música no tiene como objeto representar formas puras ni ideas abstractas, sino los sentimientos íntimos. Para Schopenhauer, la música es un lenguaje dotado del grado sumo de universalidad. La recreación final de la serenidad y quietud de la obra de Casona arranca del mismo pensador:

Lo inexpresable intimidad de toda música, que la hace pasar ante nosotros como un paraíso familiar pero eternamente lejano y le da un carácter tan comprensible pero tan inexplicable, se debe a que reproduce todos los impulsos de nuestro ser más íntimo, pero separados de la realidad y lejos de su tormento. (Schopenhauer, 2003: 320)

Él llega a afirmar que la música expresa “la esencia íntima, el “en sí” del mundo que pensamos como voluntad”. Por eso, el dramaturgo Casona considera la música como la única respuesta posible a lo que no la tenía. Casona expone el mismo concepto filosófico del alemán Schopenhauer, la profunda relación entre la esperanza y el arte musical, el remedio del dolor humano y la música. Según Schopenhauer, la voluntad es lo que caracteriza a todo ser humano y como la música es la manifestación de esta voluntad que es la fuente del dolor, el arte musical es la única solución esperada y el único remedio de este dolor.

Pues la música es distinta de todas las demás artes en el hecho de que no es copia del fenómeno o, mejor dicho, de la adecuada objetivación de la voluntad, sino que es una copia inmediata de la voluntad misma y representa lo metafísico de todo lo físico del mundo, la cosa en sí de todo fenómeno. (Schopenhauer, 2003: 319)

En lo que se refiere a la importancia de la música, comenta Patrice Pavis en su libro *El análisis de los espectáculos: teatro, mimo, danza, cine*: "la música influye en nuestra percepción global, pero no sabríamos decir que sentidos convoca exactamente. Crea una atmósfera que nos hace prestar más atención a la representación. La música es como una luz del alma que se despierta en nosotros." (Pavis,

2000: 150). Al final de la obra, a favor de la sinfonía tocada por Franz Schubert, Casona termina la miseria de la vida de su protagonista pobre y nos hace, como a sus personajes, enfrentarnos a nuestros miedos para llegar a la verdad y a la razón por un medio artístico que es la música. Estas referencias confluyen en el momento final de la melodía armoniosa tocada por el protagonista, cuando acota el dramaturgo: (Empiezan a oírse, suavemente, las notas más difundidas de la *Sinfonía Inconclusa*) (Casona, 1939: 82). Al final de la obra teatral, se termina la acción cuando el Conde pide al protagonista músico Schubert salir diciendo: “Basta. ¡Salga ya de aquí!”. Franz Schubert le responde “Un momento, señor. Antes de salir, tengo algo que entregar a su hija... Es un recuerdo del maestro de música.” Y acota el dramaturgo (Empiezan a oírse, suavemente, las notas más difundidas de la *Sinfonía Inconclusa*). Así, la música se convierte en un concepto filosófico de la obra dramática y podemos decir que ella se convierte en uno de los protagonistas principales de la obra teatral, se convierte en una finalidad en sí. La música se considera como el único camino para lograr la paz, tanto para los personajes del drama como para los espectadores.

### **Conclusiones:**

Concluyendo todo lo hemos presentado, el teatro y el arte no solo manifiestan las inquietudes filosóficas del ser humano, sino que también funcionan como dos impulsos para el

pensamiento crítico del hombre. Ambas disciplinas se fortalecen mutuamente, creando una conversación que sigue siendo esencial para el entendimiento de la experiencia humana. Después de terminar este estudio, se ha demostrado que generalmente las huellas de la filosofía de Schopenhauer en la dramaturgia de Casona se desarrollan en distintos aspectos, sobre todo en lo que se refiere al papel primordial empleado por el arte con el fin de evitar pensar en los problemas del ser humano y aliviar sus dolores. Tanto a Schopenhauer como a Casona, la voluntad es la fuente de todo dolor humano y de todo sufrimiento cotidiano, ambos nos ofrecen el arte con sus diversos ámbitos, sobre todo, el arte musical como el único remedio posible para olvidar el dolor humano.

A la luz de lo anteriormente referido, podemos decir que el gran dramaturgo español Alejandro Casona en su obra teatral *Sinfonía inacabada* expone las mismas ideologías filosóficas del alemán Schopenhauer quien describe la realidad como una ficción visible expresando lo íntimo del ser humano, haciendo foco en los éticos siguientes: la voluntad como fuente del dolor humano, el arte como posible solución y único refugio del hombre y la música como algo sagrado y universal.

En primer lugar, Alejandro Casona nos presenta la creación artística como refugio frente al sufrimiento humano. El dolor humano en la obra de Casona no solo es emocional,

sino también existencial. El protagonista Franz Schubert sufre por la incapacidad de encontrar un propósito en su vida y de alcanzar la satisfacción personal. La creación artística, entonces, se presenta como una respuesta a ese sufrimiento provocado por la voluntad. A través de su sinfonía inacabada, el arte le ofrece un medio para expresarse y escapar de la angustia. La obra sugiere que, aunque la vida humana está llena de dolor y frustración, el arte, y en particular la música, ofrece una vía para canalizar ese dolor y transformarlo en algo trascendental y, por lo tanto, ofrecer consuelo y sentido.

En segundo lugar, nuestro dramaturgo confirma que la música es un lenguaje universal. A lo largo de la obra, la música se destaca como un lenguaje capaz de comunicar emociones universales que van más allá de las palabras. La sinfonía del músico Schubert, aunque incompleta, es vista por él y por otros personajes como algo que tiene el poder de expresar lo que la vida no puede comunicar. La música es, entonces, un medio que permite al hombre enfrentarse a lo que no puede cambiar de la vida, como el dolor y la frustración, y darle un sentido más profundo, algo que trasciende las limitaciones de la existencia cotidiana.

En tercero, en *Sinfonía inacabada*, el arte emplea el rol del consuelo frente al vacío existencial. Schubert se enfrenta a una vida vacía, marcada por la falta de propósito y la incompletitud. La obra de Casona sugiere que el arte ofrece un

consuelo frente a esta angustia existencial. Aunque la sinfonía del músico protagonista está inacabada, la propia búsqueda artística y el esfuerzo de crear se presentan como un remedio contra el vacío que él experimenta. El arte no resuelve todos los problemas ni puede curar todo el dolor humano, pero actúa como una forma de apoyo emocional que permite a los personajes encontrar algo de sentido en su sufrimiento.

## **Bibliografía:**

- ARTAUD, Antonin (2001). *El teatro y su doble* (octava edición). Traducción de Enrique Alonso y Francisco Abelenda. Edhasa: Barcelona.
- CASONA, Alejandro (1941). *Sinfonía inacabada*. Prólogo de Federico Carlos Sainz de Robles. Biblioteca clásica y contemporánea, Buenos Aires: Lasada
- CALLEJAS BERDONÉS, José María (2009). *Aproximación al teatro filosófico de Antonio Buero Vallejo*. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones. Facultad de Filosofía.
- CIORAN, Emil (1990). *Silogismos de la amargura*. Traducción de Rafael Panizo. Barcelona: Tusquets Editores, S.A
- DIXON, Victor y David Johnston (1996). *El teatro de Buero Vallejo: homenaje del hispanismo británico e irlandés*. Liverpool: LIVERPOOL UNIVERSITY PRESS.
- FOUCAULT, Michel y DELEUZE, Gilles (1972), *Repetición y diferencia*, traducción de Francisco Monge, Barcelona: Editorial Anagrama, Colección Cuadernos Anagrama, serie Filosofía.
- FLORIÁN B., Víctor (2012). *Diccionario de filosofía*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- GÓMEZ GARCÍA, Manuel (1997). *Diccionario del teatro*. Madrid: Ediciones Akal.
- PAVIS, Patrice (2000). *El análisis de los espectáculos: teatro, mimo, danza, cine*, Barcelona: Paidós.

- SCHOPENHAUER, Arthur (2003). *El mundo como voluntad y representación I*. Introducción y notas de Pilar López de Santa María. 2<sup>nda</sup> edición. Madrid: Editorial Trotta.
- ————— (2005). *El mundo como voluntad y representación II*. Introducción y notas de Pilar López de Santa María. 2<sup>nda</sup> edición. Madrid: Editorial Trotta.

### **Revistas, artículos y fuentes digitales:**

- DELEUZE, Gilles. (2005). "El método de dramatización". En: *La isla desierta. Textos y entrevistas (1953-1974)*. pp. 127-153. Valencia: Pre-Textos. Recuperado en 30 de enero 2025.  
[https://www.researchgate.net/publication/355241991\\_Alcances\\_y\\_limites\\_del\\_metodo\\_de\\_dramatizacion\\_en\\_Diferencia\\_y\\_repeticion](https://www.researchgate.net/publication/355241991_Alcances_y_limites_del_metodo_de_dramatizacion_en_Diferencia_y_repeticion)
- GALAN, Lola (2012). "La utilidad de la filosofía". Una entrevista realizada con Martha Nussbaum. *El País*. Recuperada en 10 de diciembre 2024.  
[https://elpais.com/cultura/2012/10/10/actualidad/1349872927\\_880083.html](https://elpais.com/cultura/2012/10/10/actualidad/1349872927_880083.html)
- HERRERO PINTADO, Joaquín (2014) *Génesis e influencias de la filosofía de Schopenhauer*. Recuperado en 17 de diciembre 2024.  
[https://filosofias.es/wiki/lib/exe/fetch.php/ensayos/herrero\\_pintado\\_joaquin\\_-\\_genesis\\_e\\_influencias\\_de\\_la\\_filosofia\\_de\\_schopenhauer.pdf](https://filosofias.es/wiki/lib/exe/fetch.php/ensayos/herrero_pintado_joaquin_-_genesis_e_influencias_de_la_filosofia_de_schopenhauer.pdf)

- LÓPEZ MICÓ, Salvador (2017). "Franz Schubert. El Lied. El Piano". Revista electrónica de *Publicaciones Didácticas*. N°. 80, pp. 44-50. Recuperada en 18 de Febrero 2025.  
<https://core.ac.uk/download/pdf/235857124.pdf>
- MARCIALES, Luis (2006). IX Jornadas de Investigación Humanística y Educativa FHE. *Conmemoración del 60 Aniversario de la Facultad de Humanidades y Educación UCV*.
- ORTEGA Y GASSET, José (1925). "La deshumanización del arte". Diario *El Sol*. Recuperada en 10 de Febrero 2025.  
<https://www.arsvitalis.es/wp-content/uploads/2019/12/La-Deshumanizacion-del-Arte.pdf>
- SAMPEDRO, Lola (2018). "Filosofía obligatoria: ¿Y eso para qué sirve?" Un artículo publicado en *El Mundo*. Recuperado en 10 de diciembre 2024.  
<https://www.elmundo.es/baleares/2018/10/22/5bcd672be5fdeaf6018b463a.html>
- SEIDEL, Marisa Frohlich. "Arte contemporáneo: arte y vida". Revista de *Núcleo del conocimiento*, año 1, vol. 7, pp. 52-62. agosto de 2016.
- VERGARA RIQUELME, Luis (2002). "Pitágoras". *Revista de Derecho, Criminología y Ciencias Penales*. Universidad de San Sebastián: Chile. N°. 4, pp. 45-50. Recuperado en 18 de Febrero 2025.  
<file:///C:/Users/LaLa.STORE/Downloads/Dialnet-Pitagoras-6463494.pdf>

